



ECUADOR, ¿EL PARAÍSO “PODEMITA”?

La realidad política e institucional del mundo se embarca hacia dos maneras de gestionar y realizar los asuntos del estado. La primera, es la liberal, esa “democracia” que es una dictadura económica-financiera donde el mercado decide qué es el individuo, donde la producción del lucro y el beneficio es lo único que importa y en que el parlamentarismo representa a la clase alta elitista. Todo lo demás es considerado totalitarismo o populismo. La segunda, el socialismo del S.XXI, un estado que es más fácil para las clases bajas y que tenga respaldo de las mayorías -a través de la compra de votos en forma de ayudas y empleo muchas veces-, una producción pública estatal en la que sin embargo sigue coexistiendo junto a la banca y el capital privado dentro de un mismo país.

Da la impresión de que la política se ha convertido en elegir entre un mal mayor y un mal menor, cuando la política se supone que es ir hacia el bien común. Tanto Ecuador como Venezuela son apoyados por la defensa militar y el ejército, evitando que caiga en manos de la derecha. Esta izquierda cree que es posible avanzar hacia el socialismo en medio del parlamentarismo burgués.

Incluso estaríamos hablando de que hay una crisis de la izquierda y del socialismo internamente y no solo externamente, aunque siempre ha pecado de ser productivista, economicista, de tener una visión ajena a la espiritualidad de la realidad, por lo que las diferencias con la derecha en muchas ocasiones solo van destinadas a quién se queda con el capital, el progreso y la riqueza. Es un movimiento geopolítico internacional que tiene su función y cabida en Sudamérica (que en los próximos años se intentará en el sur de Europa), pero que supone tirar por la borda el marxismo del siglo XX y del XIX después de la caída del Muro de Berlín, además del anarquismo que sería olvidado también como utopía. Estos 2 son reducidos a meras minorías, mientras que el Socialismo del S.XXI es la alternativa que se da ante el liberalismo.

No seré yo quien defienda la izquierda y mucho menos la institucional, pero desde luego si lo que plantean es avanzar hacia sus planteamientos lo que es absurdo es ir un paso hacia atrás del socialismo del S.XX aunque fuera autoritario y aumentara el estado para aceptar incluso las reglas democráticas y parlamentarias burguesas, negando la revolución armada. No se diferencia mucho del antiguo keynesianismo de la Guerra Fría o el proteccionismo del Estado de Bienestar a la práctica. Desde luego es ridículo que vaya hacia menos tus peticiones mientras el enemigo, el neoliberalismo, da pasos agigantados hacia sus objetivos como el Tratado de Libre Comercio entre Europa y USA.

En el caso de Ecuador empieza en la Rebelión de los Forajidos en 2005 apoyado principalmente por la clase media de la capital que lleva al partido Alianza País al poder en 2006 presidido por Rafael Correa. No obstante, las contradicciones abundan en Sudamérica de lo que se supone un movimiento emancipatorio que sea liberador y organizado por el pueblo. En su contenido ideológico vemos una defensa del alfarismo como en Venezuela sucede hacia la figura de Simón Bolívar, casualmente ambos fueron revolucionarios liberales propios de la burguesía que posteriormente dejarían en un lugar secundario al verdadero pueblo nativo de esas tierras, los indígenas.

La burguesía sigue presente aunque de una manera menos tiránica. Sin embargo, los proyectos supranacionales en el continente sudamericano van viento en popa, en la agenda cumbre de Unasur que tiene lugar en Ecuador se quiere instaurar un pasaporte único para la "ciudadanía sudamericana" -como en la UE- , además de que el propio Rafael Correa ha declarado su alabanza a la creación de un sistema de pagos, posteriormente llevaría a la creación de la moneda única. Un avance más hacia el Nuevo Orden Mundial.

Ecuador presume de haber hecho una auditoría de la deuda y de alejarse paulatinamente de la banca internacional como el FMI o el Banco Mundial, a pesar de que transfiere su oro a Goldman Sachs. El país necesita dólares y Goldman Sachs los recibe prácticamente a ningún coste por medio de la Reserva Federal. Así que Ecuador acude a Goldman Sachs para obtenerlos y en garantía el banco se queda en depósito la mitad de las reservas de oro de Ecuador. Ha acordado entregar durante 3 años 466 mil onzas de oro valoradas en 580 millones.

Por si fuera poco Ecuador vende el 30% de su territorio a China, mayormente amazónico. Los grupos indígenas aseguran que no consienten la venta de sus terrenos ni que se destine a proyectos petrolíferos. El gasto público del país al igual que en Venezuela se sustenta a través de las ganancias petrolíferas. El efecto para la biodiversidad y las formas de vida indígenas es catastrófico. Esa es la independencia sudamericana en los últimos 2 siglos, liberarse del imperialismo español (y luego del norteamericano) para que los propios presidentes del continente destruyan las costumbres, las tradiciones, el modo de vida anterior y la espiritualidad ancestral en nombre del crecimiento económico.

Obviamente ha habido mejoras en el campo de la lucha contra los medios de comunicación privados en manos de familias multimillonarias o en el feminismo donde no tiene cabida ese radicalismo que hay en la izquierda europea que lo presenta como una guerra de sexos. Pero la violencia contra la mujer aumenta cuando es indígena, negra o inmigrante. El 59,3 % de las mujeres indígenas sufre violencia, mientras que en las personas afrodescendientes alcanza el 55,3%. En el terreno económico, la iniciativa privada y sus resultados siguen siendo más importante a que haya igualdad económica donde se tengan cubiertas las necesidades básicas.

La solución no es pedir más estado, más consumo, más capital. Eso es lo mismo de siempre. La política para que realmente fuera la viabilidad de la convivencia, las decisiones y la responsabilidad tanto individual como colectiva necesita que los dominados y los sin poder sean el agente principal que aspire a autogobernarse en el sistema asambleario como elemento constitutivo en la revolución integral.